

Crítica: Mujer Maravilla



Gal Gadot se apropió de la Mujer Maravilla. Ya en salas de cine de La Paz. Fotos: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

Calificación: ********* *Clásico imperdible*

La Paz, Baja California Sur (BCS). Cuando Gal Gadot fue anunciada como la protagonista de *Wonder Woman*, la misoginia y demás horribles valores que explotan desde el anonimato de las redes sociales empezaron a emerger como burbujas en agua hirviendo: “es que le falta arriba, es que no tiene nada

detrás, ha de ser campeona de natación, como que le hace falta más carnita”. En los foros de *Facebook*, comentarios en *Twitter* y cualquier otra plataforma o foro donde se pudiera discutir, la guerra entre *marvelitas* y *dcliebers* la iban ganado los primeros pues **La Viuda Negra** encarnada por **Scarlett Johansson** cumplía con la cuota de voluptuosidad que una heroína –según ellos– debe tener.

Entonces llegó **Batman v Superman**, y entre las dudas de *Kal-El* para comportarse como un auténtico *Superman* y las crisis existenciales de *Batman*, *Diana de Temyscira* llegó a salvar el día liderando a este equipo de héroes y librando al mundo de *Doomsday* (ups!, *spoiler* de *Batman v Superman*!). Porque fue ella, con seguridad, fiereza, agilidad, fuerza, liderazgo, entrega y heroísmo que pudieron hacer equipo para derrotar esta amenaza. Fue ella, quien arrebató todas las miradas con su porte y cautivó a todos los oídos con su impresionante tema, cimbrando el suelo con los tambores y después, alentando a la pelea con ese requinto eléctrico que semeja un cuerno de guerra. En no más de 10 minutos en pantalla, **Gal Gadot** se apropió de la **Mujer Maravilla**.

También te podría interesar [Crítica: Alien: Covenant](#)

*Ahí creció la expectativa, y ahí se vino el reto mayor pues fue esa expectativa la que derrotó a **Batman**, **Superman** y al **Escuadrón Suicida**. La temible expectativa se levantó como el mayor villano del universo fílmico de DC y es el turno de la **Mujer Maravilla** de hacerle frente. Es el reto de la directora **Patty Jenkins** y de **Gal Gadot**. No importa si el enemigo principal son los alemanes, *Doomsday*, *Darkseid*, *Brainiac*, *Joker*, *Ares* o a quien le pongan enfrente. Si no vence a la expectativa, el filme será otro fracaso y el **universo DC** estará al borde del colapso. Sin dar *spoilers* me da gusto decir lo siguiente: la expectativa ha sido espectacularmente aplastada por *Patty* y *Gal*. Y todos lo agradecemos.*

Patty Jenkins nos ha entregado un filme donde se aferra a sus principios. Se olvida de tramas y de otros universos para centrarse en lo que nos importa: *Diana*. Y ya con un guión sólido, se dedica a filmarlo con agilidad, con gracia, con humor, con increíbles secuencias de acción y con personajes hechos a la medida. No podemos decir que el filme aporte nada nuevo, pero sí afirmar que usa de manera magistral todas las herramientas cinematográficas para darnos un espectáculo pleno. La dirección es una interminable toma de decisiones donde una mala, puede desencadenar una reacción en cadena que destruya todo lo demás –¿les suena algo la palabra “*Martha*”?– y aquí todas y cada una son hechas a la perfección. La directora no tenía margen de error y supo llevar a buen término su obra.



Pero había un detalle que estaba fuera del alcance de Jenkins. **Gal Gadot** fue seleccionada antes de que ella fuera contratada como directora. Y a pesar de que había dejado una muy buena primera impresión, ahora tenía sobre sus hombros la

responsabilidad total. Solo diremos que así como **Christopher Reeve** es *Supermán*, **Robert Downey Jr.** es *Iron Man*; **Gal Gadot** es la *Mujer Maravilla*. Así de ese tamaño, enterrando por completo aquellas críticas iniciales y apropiándose enteramente de su personaje. Lo mejor, que en noviembre regresa en ***Justice League*** y ahí sabremos si el **universo de DC** corrigió el camino, por lo pronto, todo parece indicar que han aprendido la lección.

Y aunque la acción es desbordante, en la médula es un filme sobre madurar y aprender, sobre salir del cascarón, abandonar el paraíso y mantener las convicciones. Ahí, es donde *Diana Prince* es como todos nosotros y ya dependerá de nosotros si seguimos el ejemplo de *Diana Prince*. Porque para lo esencial, no es necesario ser una semidiosa ni tener superpoderes, para ello sólo tenemos que poner en práctica el ser humano que todos llevamos dentro.



La calificación de Kinetoscopio:

5 Estrellas: Clásico imperdible

4 Estrellas: Bien actuada, escrita y dirigida

3 Estrellas: Entretiene

2 Estrellas: Sólo si no tienes otra opción

1 Estrellas: Exige tu reembolso

0 Estrellas: No debería existir

Los invito a seguirme en Twitter y hablar de cine en @marcoaric